

Recurso de nulidad penal Rol I. C. 1868-2023.

C/Roberto Felipe Moreno Valdebenito.

Talca, cinco de enero de dos mil veinticuatro.

Visto:

En causa R. I. T. 158-2022, R. U. C. 2200493055-3 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Curicó, por sentencia definitiva de treinta de octubre de dos mil veintitrés, se condenó a Roberto Felipe Moreno Valdebenito a sufrir la **pena de cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo, pago de multa de 10 U. T. M., más accesorias legales, como autor del delito consumado de tráfico ilícito de drogas, previsto y sancionado en el artículo 3 en relación con el 1 de la Ley 20.000, perpetrado el día 22 de mayo de 2022, en la comuna de Curicó. Se negó lugar a conceder pena sustitutiva de la Ley 18.216 y se ordenó el cumplimiento efectivo de la pena privativa de libertad, con los abonos que se reconocieron en su favor. y fue eximido del pago de las costas de la causa.

En contra de esa sentencia, la Defensa de Moreno Valdebenito dedujo recurso de nulidad basado en la causal de nulidad establecida en el artículo 374 letra e), del Código Procesal Penal de forma principal; y, de forma subsidiaria en la señalada en el artículo 373 letra b) en relación al artículo 11 N° 9, 38 bis y 69 del Código Penal, en las materias específicas que trata cada una de ellas.

Se procedió a la vista de la causa, oportunidad en que se escucharon los alegatos del recurrente y del Ministerio Público, fijándose la audiencia del día de hoy para la comunicación de este fallo.

Considerando:

Primero: Que la Defensa de Roberto Felipe Moreno Valdebenito dedujo recurso de nulidad contra la sentencia, fundado la primera causal en la que fija el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 342 letra c) y 297 del mismo cuerpo legal, los que reprodujo textualmente. La sentencia no cumplió con el requisito de las normas citadas, que debe respetar los límites impuestos por ellas, que en su fundamentación se haya hecho cargo de toda la prueba rendida y que permita la reproducción del razonamiento utilizado para llegar a la sentencia, que la valoración de la prueba se haya hecho sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos



científicamente afianzados. Debe cumplir con la exigencia de claridad, corrección lógica y completitud a que se refiere el artículo 342 del Código Procesal Penal, respecto de los hechos y circunstancias de la causa, y también en relación a la valoración de los medios de prueba. Desarrolló latamente los límites sobre la apreciación de la prueba.

El recurrente señaló que en el fallo impugnado, se valorizó la prueba en contravención al artículo 297 del Código Procesal Penal, en específico, en contravención a las reglas de la lógica, el principio de la razón suficiente que requiere la demostración de que un enunciado sólo puede ser así y no de otro modo. Si la ley exige certeza sobre los extremos fácticos de los que se hacen desprender las consecuencias jurídicas emanadas de la sentencia, se requiere que la prueba en que se basa la decisión sólo pueda dar fundamento a esas conclusiones. De este principio lógico se deriva la exigencia de que las inferencias realizadas por el Tribunal sean necesarias e inequívocas. En el considerando décimo, sobre el hecho acreditado, no existe una inferencia necesaria y lógica. La prueba que presentó el Ministerio Público sirvió de base para probar el contenido de la acusación, pero en la acusación y en la sentencia se señala un vehículo diferente de transporte de la droga del que se da cuenta en la prueba, que tuvo trascendencia para establecer la conducta de tráfico que se dio en un control vehicular y se generó por un supuesto actuar sospechoso de un vehículo zigzagueante. Por ello, era necesario que se haya establecido con claridad cuál era el vehículo. Se señaló en la acusación y en los hechos acreditados que se realizó transporte de droga en el vehículo marca Mazda, modelo 3, color negro, patente PCCX28 y a raíz de ello se castigó dicha conducta de transporte en ese vehículo. La vulneración se dio en atención a que según el resto de la prueba, documental como fotos, muestran el real vehículo; así como de los dichos de los funcionarios aprehensores que dieron cuenta de la fiscalización y transporte en un vehículo diferente. Quedó establecido que el vehículo que efectivamente se realizó la fiscalización es el Mazda 3 patente DCCX 28. En atención a dicho cambio, no se pudo ir en contra de lo dispuesto en el auto de apertura. No existió concordancia suficiente y no se rindió probanza alguna sobre el vehículo establecido en los hechos acreditados. No es algo sustancial que se señale un vehículo diferente, y que luego el tribunal reafirme, pues la conducta que se buscó condenar era el transporte de drogas en el vehículo placa patente PCCX 28 y según los antecedentes probatorios no era el mismo móvil respecto al que



se formuló la acusación y efectuó la condena. Incluso la declaración del condenado dio cuenta de otra placa patente diferente a la condenada. La certeza que exige la condena es tan grande que se establece que sea más allá de toda duda razonable, y en este caso ¿porque se condenó por la fiscalización y posterior descubrimiento de droga en el vehículo Mazda 3 patente PCCX-28? El hecho acreditado es falso y se cuenta con nutrida información para establecer que los hechos ocurridos no son de la manera que ha señalado el tribunal y en atención a ello no se cumple el Principio de Razón Suficiente en la presente sentencia. Invocó jurisprudencia y trabajos académicos sobre la relevancia de la motivación de la sentencia.

La infracción fue sustancial y tiene relevancia decisiva en la condena. La correcta aplicación del derecho, respecto de los hechos probados en la causa, obtenida a través de la debida valoración de la prueba, en la forma establecida en los artículos 295 y 296 del Código Procesal Penal, permiten establecer que no se acreditó la concurrencia del tipo penal tráfico de drogas y el Tribunal, al considerar acreditada tal circunstancia, ha afectado la valoración de la prueba.

Explicó que la decisión impugnada debe ser dejada sin efecto, pues otra solución produciría el inmenso agravio al acusado de soportar una pena improcedente, pues correspondía absolver del delito de Tráfico de drogas.

Afirmó que las anteriores son razones suficientes por las que el fallo y el juicio oral deben ser anulados.

En cuanto a la petición concreta, solicitó que se declare concurrente la infracción, y que, en virtud de ello, se anule tanto el juicio como la sentencia dictada, disponiéndose la remisión de los antecedentes al Tribunal no inhabilitado que corresponda, para proceder a la realización de un nuevo juicio oral y el pronunciamiento de una nueva sentencia que cumpla estrictamente con los requisitos que la sentencia anulada ha omitido.

La recurrente levantó **como segunda causal, subsidiaria de la anterior, la de la letra b9 del artículo 373 del Código Procesal Penal**, esto es, cuando, en el pronunciamiento de la sentencia, se hubiere hecho errónea aplicación del derecho que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, al vulnerarse los artículos 11 n° 9, 68 bis y 69 del Código Penal en relación al artículo 373 b) del Código Procesal Penal.

Señaló que en el considerando duodécimo, ponderó la existencia de una circunstancia atenuante respecto de mi representado, la del artículo 11



Nº 9 del Código Penal. Sin embargo, no le dio la calificación jurídica pretendida por esta defensa –de muy calificada-, en atención a que el Tribunal estimó que el hecho de que el imputado diera cuenta de la razón de su viaje y el lugar de donde se recogió la droga y el lugar de destino, además de los antecedentes fácticos que aportó en su declaración judicial no constituían una ayuda sustancial para el órgano jurisdiccional y debía interpretarse restrictivamente. Es más, su representado en la audiencia del juicio oral renunció a su derecho a guardar silencio, reconoció los hechos que se le imputaron y aportó los datos del vehículo. Dentro de la prueba de la Defensa, acompañó incluso el documento del vehículo que correspondía. A su juicio, esa colaboración es sustancial, de manera extraordinaria y fue mantenida durante todo el proceso. Cabe destacar que uno de los motivos para no calificar la atenuante del artículo 11 Nº 9 [del Código Penal] de muy calificada, fue que el Tribunal estimó que de acuerdo a las declaraciones de los testigos del Ministerio Público y prueba aportada, nada hacía variar las circunstancias y se señaló lo poco relevante de ellas, que no dio cuenta su versión del origen de la droga o algún otro elemento adicional. Sin perjuicio, se debe tener en cuenta que la única parte que incorporó y aportó los datos del vehículo y entregó esa información fue el acusado. El Tribunal confundió lo aportado por el Ministerio Público, ya que el auto de apertura señaló que la documental de certificado del vehículo es el documento a saber: 3) Copia RNVM del SRCEI auto P.P.U. DCCX.27. La declaración de Roberto Moreno y la incorporación del certificado del vehículo por la Defensa es la única que dio los datos del dueño del vehículo, la patente que concuerda con las fotos y si se llegase a señalar que la causal principal es descartada, mayor fuerza toma los datos relevantes y prueba que aportó para la calificación solicitada. Su representado colaboró al señalar todos y cada uno de los preceptos que contenidos en la acusación del Ministerio Público y, más aun, corrigió r y dio los datos del auto que ocupó esa noche, además de la dinámica de los hechos, por lo que entiende que la colaboración es perfecta. Considerar que no es aplicable la circunstancia del artículo 11Nº 9 de un modo muy calificado al tenor del artículo 68 bis sería desnaturalizar la institución. Reprodujo jurisprudencia, y estimó como colaboración con la justicia, la contribución a la realización de algo y esclarecer los hechos.

La infracción es sustancial y tiene relevancia decisiva en la condena la errónea aplicación del derecho por el tribunal a quo, se vio reflejada, en el



Considerando duodécimo, en el que el Tribunal a quo concluyó que procede a negar la aplicación del artículo 68 bis Código Penal respecto del acusado; lo que originó una pena corporal de presidio mayor en su grado mínimo de 5 años y 1 día. Se debió acoger la calificación de la atenuante y rebajar la pena en 1 grado y que se condenara a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo dando la forma de cumplimiento de libertad vigilada intensiva conforme a los informes periciales acompañados a la presente causa.

El agravio consiste en que su representado debe soportar una pena más gravosa de la que correspondía aplicar en este caso.

Las razones son suficientes para anular la sentencia, debiendo dictarse, sin nueva audiencia pero separadamente, la sentencia de reemplazo que se conformare a la ley y a Derecho.

La petición concreta de la Defensa consistió en que se declare concurrente la infracción, que se anule la sentencia impugnada y se dicte, sin nueva audiencia pero separadamente, la sentencia de reemplazo que se conformare a la ley y a Derecho, acogiendo la solicitud de la defensa de dar aplicación al artículo 68 bis del Código Penal, calificar la atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal y rebajar la pena, debiéndose condenarse a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo.

Segundo: Que la **primera causal de nulidad sostenida por la Defensa**, -letra b) del artículo 374, en relación a la letra c) del artículo 342 y 297 del Código Procesal Penal-, se debe dejar establecido por esta Corte que en el considerando décimo se expusieron los hechos que el Tribunal de mérito tuvo por acreditados, sin que ellos sean confusos, contradictorios o incoherentes; que en el proceso valorativo de los elementos probatorios de cargo, de los que se hizo cargo en el fundamento siguiente, tienen por elemento principal, las declaraciones de los funcionarios aprehensores, la que fue estimada de mérito y de valor de convicción suficiente sobre los hechos, hallazgos de la sustancia, las pruebas de campo y sobre las características del vehículo en que se movilizaban los detenidos, las pruebas periciales que se practicaron a la sustancia incautada y las imágenes fotográficas reconocidas por los policías, aportaron los antecedentes necesarios y suficientes para lograr la convicción de condena de los sentenciadores, sin que se aprecie afectación a los límites que se refiere el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, las reglas de la lógica,



máximas de la experiencia y conocimiento científico afianzado y, por ende, de valor suficiente para producir la convicción de condena a que se refiere el artículo 340 del Código Procesal Penal, respecto del recurrente Moreno Valdebenito.

Las reglas sobre la lógica, máximas de la experiencia y el conocimiento científico afianzado que fija el artículo 297 del Código precitado, constituyen límites al proceso dialéctico de fijación en la cuantía probatoria que debe asignarse a los medios probatorios. Será la Defensa quien deberá alegar la infracción de esos límites, controlables por medio del recurso de nulidad respectivo. No basta con la invocación ni la conceptualización de aquellos límites, sino que deben referirse con precisión y detalle la forma en que se produjo la afectación de los antecedentes probatorios, cuestión que el recurso no satisfizo, por referirse en forma genérica a esos límites, sin mayor desarrollo sobre la forma en que habría la infracción en el proceso de apreciación de la prueba.

El cuestionamiento que planteó la Defensa sobre la identificación de la placa patente única del vehículo, cuya única diferencia está dada por la primera letra que se identificó el móvil, no obsta al valor del reconocimiento e incautación de éste, tratándose de una imprecisión o confusión que no afecta el núcleo central del tipo penal. Los antecedentes probatorios fueron prueba suficiente para acreditar los hechos investigados en el proceso penal y la autoría imputada a Moreno Valdebenito y los elementos de cargo reprodujeron la dinámica de los hechos típicos, jurídicos y culpable por el que se sancionó penalmente al acusado. El análisis de la prueba logró superar la existencia de dudas razonables respecto del condenado por el Tribunal Oral, estimándose suficientes aquella, y que permitió llegar a la decisión de condena de éste. No existió prueba insuficiente, vaga, imprecisa o que pudiera inocular dudas razonables sobre la existencia del hecho típico ni de la participación en el delito señalado en el fallo recurrido.

Sobre el principio de razón suficiente que integra la lógica formal, no puede estimarse como infraccionado, en atención a que los sentenciadores valoraron acertadamente la prueba de cargo, sin que exista contradicción, objeción u objeción en el proceso de calificación de los antecedentes, fijando el desarrollo de los hechos, arribando a la decisión de condena del acusado en el hecho punible. El fallo contiene razones y valoraciones imparciales y objetivas suficientes para arribar a una condena en contra del imputado, al contrario de lo sostenido por la Defensa, basada únicamente en la



diferencia de una letra que identificó la placa patente del móvil sin que haya desarrollado e indicado la forma en que la afectación del principio de razón suficiente afectó el proceso valorativo de los antecedentes.

En consecuencia, para el órgano jurisdiccional, las probanzas incorporadas al juicio oral son de credibilidad suficiente para tener por acreditado el cuerpo del delito y la participación que se imputó al acusado, más allá de toda duda razonable, sin que se observe en la valoración de la prueba afectación al principio de la razón suficiente, ya que los medios de acreditación permitieron la reconstitución de los hechos y la participación del acusado, con el valor suficiente para dar por establecidos aquellos elementos que legitiman la sanción penal.

Por lo razonado, el recurso en comento será rechazado por esa causa.

Tercero: Que la **segunda causa de nulidad levantada por la Defensa**, de la letra b) del artículo 373 del Código Procesal Penal, sobre errónea aplicación del derecho, se hizo consistir en el rechazo del Tribunal de mérito de tener por muy calificada la atenuante del N 9 del artículo 11 del Código Penal.

Como primera cuestión que debe ser ponderada para el análisis de la motivación de nulidad por la causal esgrimida por la Defensa, debe establecerse que en parecer de esta Corte, por el motivo de nulidad alegado, está vedada la revisión de los hechos que dio por establecido el Tribunal de mérito, debiendo estarse a ellos para la resolución del recurso de invalidación.

Aquellas circunstancias fácticas fueron fijadas en el razonamiento décimo; y, en lo que se refiere a la causal de atenuación de responsabilidad que la Defensa hizo valer en favor de su patrocinado, aparece fijada y analizada en el fundamento duodécimo del fallo, que reconociendo aquella, rechazó tenerla por muy calificada en los términos del artículo 68 bis del Código Penal, debido a que no existieron antecedentes que permitieran tal forma de comparecer en favor del acusado.

Tal como lo sostienen los juzgadores, en la declaración del acusado se contienen elementos con los que intentó atenuar o eximirse de responsabilidad penal, sin perjuicio de la existencia de los demás elementos de cargo que por su trascendencia probatoria, establecieron la dinámica de los hechos, forma de ocurrencia de mismos, así como la detención en flagrancia de Moreno Valdebenito, quien en su declaración en la etapa de



investigación como ante el Tribunal Oral, no aportó antecedentes o noticias sobre el origen y destino de las sustancias halladas en su poder.

En aquella descripción de hechos, inmodificable para esta Corte, quedó establecida la falta de detalles de los hechos declarados por parte del ofendido y la debida presencia de otros medios probatorios, relevantes para la decisión del juicio oral, más allá de los dichos del acusado.

Por otra parte, la calificación de la existencia de la atenuante con que la Defensa pretende que se beneficie al acusado, debe igualmente ser desestimada, por ser facultativo de los señores jueces de mérito, en aras del principio de inmediación y que permite la valoración de la colaboración que pretendió aportar el imputado.

Esas circunstancias fácticas no permiten configurar alguna infracción de ley, respecto de la atenuante alegada, por lo que en tales circunstancias, el rechazo de la calificación pretendida por la Defensa y hecha por el Tribunal Oral respecto de ella, no se ha basado en la errónea aplicación de la ley.

Asimismo, la cuantía de la pena se encuentra del grado fijado por la ley y la regla del artículo 69 del Código Penal no aparece violentada, atendida la afectación íntegra y total del bien jurídico protegido, que fija la extensión del mal causado.

Cuarto: Por lo razonado, el recurso en comento será rechazado por ambas causales de nulidad levantada por la Defensa.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 297, 342 letra c), 351, 373 letra b) 374 letra b), 376 y 384 del Código Procesal Penal; 1, 11 N° 9 y 68 bis del Código Penal 3 de la Ley 20.000, ***se rechaza, sin costas***, el recurso de nulidad deducidos por la Defensa de Roberto Felipe Moreno Valdebenito, en contra de la sentencia definitiva de treinta de octubre de dos mil veintitrés, dictada en la causa R.I.T. 158-2022, R. U. C. 2200493055-3 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Curicó, declarándose que ésta y el juicio oral no son nulos.

Redacción del ministro Carrillo González.

Regístrese y devuélvase.

ROL I. C. 1868-2023/PENAL.

Se deja constancia que no firma el Abogado Integrante don Rodrigo de la Vega Parra, no obstante haber concurrido a la vista y acuerdo de la causa, por estar ausente.





Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Talca integrada por Ministra Presidente Blanca Rojas A. y Ministro Carlos Carrillo G. Talca, cinco de enero de dos mil veinticuatro.

En Talca, a cinco de enero de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PPGTXKYRBY